

Economía Informal: la otra cara de la Pandemia COVID-19

Por: Sandra Patricia Bohórquez Pacheco
y Melva Inés Gómez Caicedo*



<https://pixabay.com/es/photos/vendedores-ambulantes-fresa-venta-5176794/>

El desarrollo de actividades productivas no se limita solamente a la economía formal, por el contrario, en la actualidad se podría decir que la economía informal ha venido creciendo y tomando parte importante en la operatividad de los mercados.

Autores como Feige (1990) y Castells y Portes (1989), (citados por Portes & Haller, 2004), consideran que la economía informal contiene las actividades que generan ingresos y que no cumplen con los requisitos establecidos por el Estado para su operatividad. Por consiguiente, son el resultado de una inoperatividad de las políticas que fomentan el desarrollo y crecimiento de un país (Saldarriaga, 2017).

Asimismo, la Organización Internacional de Trabajo (OIT, 2002) considera que la informalidad se caracteriza por el desarrollo de actividades que no solo son de baja productividad, sino de ingresos y que se hacen más visibles en economías emergentes. También se relaciona

* Profesoras de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá.
spbohorquezp@libertadores.edu.co
migomez@libertadores.edu.co

con la mano de obra no calificada, mínimos niveles de inversión, baja tecnología, escasa organización, entre otros (Bohórquez, 2016).

Así, entre las principales causas que dan origen a la economía informal se encuentran el desempleo, la necesidad de obtener ingresos para cubrir los gastos diarios, el mejoramiento de la calidad de vida, la edad, el desplazamiento, nivel de estudios, entre otros (Saldarriaga Díaz, Vélez-Zapata & Betancur Ramírez, 2016).

En Colombia, de acuerdo con la medición de empleo informal y seguridad social realizada por el DANE (2020), se indica que se ha presentado una disminución en la cantidad de habitantes dedicados a la economía informal, la cual pasó de 50,1% a 47,9% en el Trimestre móvil diciembre - febrero (2013 - 2020).

El estudio corresponde a la Gran Encuesta Integrada de Hogares realizada a 23 ciudades del país y áreas metropolitanas, siendo Cúcuta (71,4%), Sincelejo (67,5%) y Riohacha (63,9%) las que mayor proporción de informalidad registraron en el Trimestre móvil diciembre 2019 – febrero 2020. También se destaca en el análisis la proporción existente de trabajo entre mujeres (48,6%) y hombres (45,2%).

Si bien, se conocen cifras que proyectan el número de personas dedicadas al trabajo informal, no existe una discriminación por tipo de actividad económica a la cual se dedican y por tanto, se desconoce el impacto que genera para la economía. Asimismo, la gran mayoría no cumplen con aspectos legales como la afiliación a un sistema de salud, los cuidados a tener con respecto a riesgos laborales, entre otros; situación que desmejora las condiciones de calidad de vida de quienes se dedican a dicha actividad.

Un cambio en el panorama social y económico es el reto que enfrentan los estados



<https://pixabay.com/es/photos/vendedor-feria-dinero-mercado-1509010/>

a nivel mundial, ante la aparición del coronavirus (COVID - 19), que paralizó el aparato productivo de grandes y medianas empresas y que afectó en gran medida a la llamada informalidad laboral, aquella que no aparece en los registros de los fondos de pensiones o empresas de salud, pero que diariamente mueven la economía en cualquier nación.

“ (...) entre las principales causas que dan origen a la economía informal se encuentran el desempleo, la necesidad de obtener ingresos para cubrir los gastos diarios, el mejoramiento de la calidad de vida, la edad, el desplazamiento, nivel de estudios (...) ”

La economía informal se ha visto afectada frente a las medidas dispuestas por el gobierno colombiano. La cuarentena iniciada el 24 de marzo de 2020, llevó a la generación de una serie de disposiciones que llevan al confinamiento de la población para salvaguardar la salud de la población.

En este sentido, las personas dedicadas a la economía informal, han tenido que dejar su trabajo habitual y acatar las medidas dispuestas por el gobierno. Sus ingresos han disminuido y muchos de ellos no cuentan con los recursos para poder solventar las necesidades propias y las de su familia.

Tomando como caso de estudio las ciudades de Bogotá y Cartagena, en donde se registró un 41,7% y un 56,1% de proporción de informalidad en el Trimestre móvil diciembre 2019 – febrero 2020,

“ En Bogotá, por ejemplo, según el Instituto para la Economía Social (IPES), las principales actividades desarrolladas entorno a la economía informal son: comercio, industria, servicios sociales y personales, transporte, inmobiliaria y construcción ”

se evidencia que el número de personas dedicadas a la economía informal es bastante significativo y, por tanto, genera recursos que contribuyen al crecimiento de la ciudad.

En Bogotá, por ejemplo, según el Instituto para la Economía Social (IPES), las principales actividades desarrolladas entorno a la economía informal son: comercio, industria, servicios sociales y personales, transporte, inmobiliaria y construcción. Es de destacar que un gran número de personas, se encuentran vinculadas al IPES y esto les ha permitido acceder a ciertos beneficios como: participación en ferias, asignación de espacios, capacitaciones, entre otros. Sin embargo, aquellos que ejercen su actividad sin ningún

tipo de afiliación, si bien han obtenido beneficios, su trabajo lo han realizado bajo condiciones de riesgo y eso, precisamente, es lo que se evidencia en estos momentos con la aparición de la Pandemia COVID - 19.



<https://pixabay.com/es/photos/%C3%A1frica-vendedor-pl%C3%A1tanos-frutas-1129037/>



<https://pixabay.com/es/photos/vendedora-burbujas-venta-ambulante-4604954/>

La administración distrital y el IPES han dispuesto de ayudas para aquellas personas que se encuentran inscritas, sin embargo, la ayuda no ha sido suficiente para salvaguardar gran parte de sus necesidades. En el caso de los trabajadores de economía informal en Cartagena, el nivel de riesgo de contagio de COVID - 19 es mayor, teniendo en cuenta que son personas que viven de las ganancias diarias que proporciona la actividad turística en la ciudad, tales como ventas ambulantes de artesanías, vendedores de frutas, carperos, comisionistas de la parahotelería, entre otros, por lo que en estos momentos se encuentran sin ninguna fuente de ingreso en sus hogares.

Las ayudas humanitarias otorgadas por el gobierno no son suficientes para estas familias, que en su mayoría conviven tres o más miembros en un núcleo familiar. Las medidas de confinamiento en el sector turístico han obligado a las personas que cuentan con un empleo informal a protegerse y evitar salir de sus casas. Lo cual, repercute en la economía y en el aumento de la inseguridad en Cartagena. En algunos barrios populares de la ciudad, se han



<https://pixabay.com/es/photos/pueblo-retrato-masculino-adulto-3567657/>

incrementado los índices de inseguridad por la falta de oportunidades para conseguir lo básico de la canasta familiar.

Es evidente que la pandemia generada por el COVID - 19 ha revelado la informalidad del sector turístico de la ciudad de Cartagena y el contraste con los barrios populares, donde existe una estrecha relación, teniendo en cuenta que muchas de esas personas -que son algunas veces invisibles para las autoridades y gremios-, son quienes generan la circulación de la economía en la zona turística.

En este sentido, se puede afirmar que Colombia cuenta con un alto índice de informalidad en todos los sectores. La economía informal permite distorsionar las cifras generadas sobre el índice de desempleo en el país, lo cual no permite la estabilidad laboral y la seguridad social para quienes ejercen este tipo de actividades.

A pesar de los esfuerzos para lograr reactivar la economía, el panorama es desolador para estos miles de trabajadores que están asociados a las

diversas actividades informales, lo que se complica con los anuncios que se hacen desde el Gobierno Nacional, quien aún no tiene una fecha para iniciar la reactivación de las actividades económicas y de darse la reapertura sólo sería posible una vez se cuente con las garantías de seguridad para evitar que nuevamente aparezca la pandemia en nuestro país.



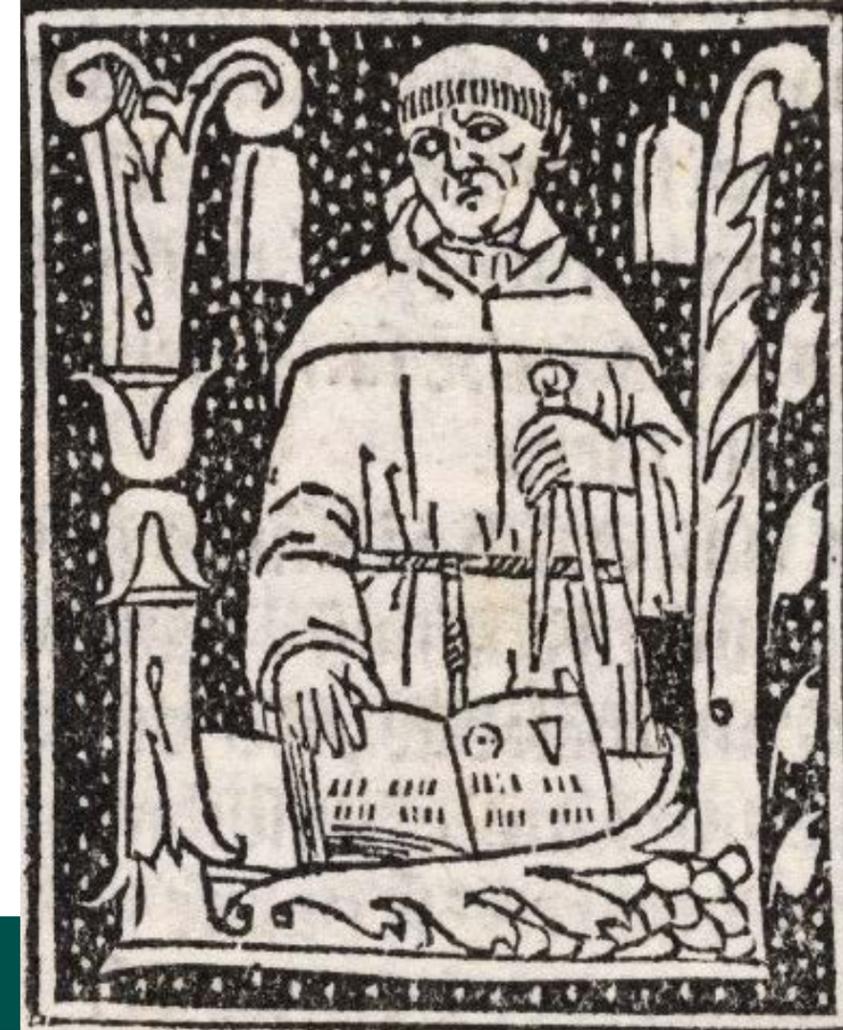
<https://pixabay.com/es/photos/el-vendedor-ambulante-halconero-1802530/>

Referencias

- Bohórquez, S. (2016). Prospectiva social y económica de los vendedores de café en el Centro Histórico de la ciudad de Cartagena de Indias. Una alternativa de desarrollo y sostenibilidad. *REPOTUR*, 10.
- DANE (2020). Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Diciembre 2019 – Febrero 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/informalidad-y-seguridad-social/empleo-informal-y-seguridad-social-historicos>
- OIT (2002). 90 Conferencia Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-iii-1b.pdf>
- OIT, O. d. (2020). El COVID 19 y el mundo del trabajo. Tercera Edición.
- Portes, A., & Haller, W. J. (2004). La economía informal. *Cepal*.
- Saldarriaga, M. (2017). Informalidad. *Revista Moneda*, 169, 34-38.
- Saldarriaga Díaz, J. M., Vélez-Zapata, C., & Betancur Ramírez, G. (2016). Estrategias de mercadeo de los vendedores ambulantes. *Semestre económico*, 19(39), 155-171.

Valoración crítica de manuales de investigación contable: entre la orientación y la prescripción

Por: Mateo Bedoya García*
 Andrés Cabrera Narváez**
 Fabián Leonardo Quinche Martín***



https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Summa_de_arithmetica#/media/File:Luca_Pacioli_in_the_Summa.jpg

Necesidades de la investigación contable en Colombia

Es evidente que en Colombia la investigación es importante en los procesos de acreditación y registro calificado de los programas universitarios. Las últimas décadas muestran un incremento en la investigación en la contaduría pública (Bedoya, 2014). De ahí que, en los planes de estudio se incorporen asignaturas en el área de investigación que dotan de herramientas para desarrollar procesos investigativos, acceso a posgrados, incluso, a la vinculación como investigadores en grupos. Esto redundará en el crecimiento de los eventos, grupos, proyectos y publicaciones como resultados de investigación. Además, aparecen conflictos de interés, sacrificio del rigor y angustias personales por el cumplimiento de metas e indicadores de producción académica, en la búsqueda de clasificaciones en las metodologías de medición del avance del conocimiento.

* Profesor Asistente, Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables, Fundación Universitaria Los Libertadores. mbedoyag01@libertadores.edu.co

** Profesor Tiempo Completo Programa académico de Contaduría Pública Universidad Central. acabreran@ucentral.edu.co

*** Profesor Asociado, Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables, Fundación Universitaria los Libertadores. flquinchem@libertadores.edu.co